

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: **Merced, 18, prl.**
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

Federación de Sociedades Obreras de Baleares
CONVOCATORIA

Compañeros: Por acuerdo del Comité, se os invita á la Asamblea general extraordinaria que tendrá efecto el martes día 30 del corriente á las 8 de la noche para tratar y resolver, una proposición referente al fondo de huelga que trata el artículo 12 del reglamento.

Palma 26 Octubre de 1906.
P. A. del C.—El Secretario.—Antonio Bra-sales.

DINERO PARA LAS VÍCTIMAS DE RUSIA

	Pesetas
Suma anterior	23'25
S. Pastor	0'15
M. Malondra.	1'00
P. Pons	0'25
J. Bauzá	0'20
M. Penalva	0'25
M. Puigcerver	0'10
A. Torrens	0'10
A. Roca	0'10
Suman.	25'40

Suscripción á favor de las familias de los obreros muertos en Bilbao con ocasión de la última huelga, y de los que sufren prisión por dicha causa.

	Pesetas
Suma anterior	17'20
M. Malondra.	1'00
S. de zapateros de Lluchmayor	8'00
Agrupación Socialista de id.	1'00
Bauzá	0'20
Puigcerver	0'10
Penalva	0'25
Torrens	0'10
A. Roca	0'10
Suman.	22'95

DE MARRATXI

Suscripción á favor de los que luchan contra el Zarismo, y de los huelguistas y presos de Bilbao y Santader.

Sociedad de Agricultores.—Suma anterior 12'75
J. Más 0'25.—J. Salvá 0'20.—J. Reynés 0'25.
—M. Cañellas 0'25.—R. Sastre 0'10.—A. Serra 0'30.—M. Rigo 0'10.—J. Oliver 0'20.—J. Oerdá 0'15.—J. Juan 0'10.—A. Martorell 0'10.—M. Cañellas 0'10.—F. Crespi 0'10.—B. Serra 0'15.—

J Trias 0'15.—M. Capó 0'25.—J. Cañellas 0'10.—J. Más 0'10.—A. Bestard 0'10.—Suman 15'80.
Sociedad de Zapateros.—Suma anterior 5'20
M. Bestard 0'10.—J. Rotger 0'10.—B. Más 0'10.—J. Juan 0'15.—M. Amengual 0'05.—P. Barrera 0'15.—G. Garau 0'10.—M. Busquets 0'10.—M. Real 0'15.—Suman 6'20.

DE LLUCHMAYOR

Agrupación Socialista 1'00.—J. Noguera 0'25
M. Tomas 0'25.—J. Fella 0'10.—J. Barceló 0'10.—J. Oliver 0'10.—A. Ferratjans 0'10.—J. Car-vera 0'15.—M. Vidal 0'20.—P. Salvá 0'10.—A. García 0'15.—S. Vidal 0'20.—J. Gamundi 0'20.—J. Llompert 0'10.—A. Garau 0'10.—T. Miguel 0'25.—A. Sastre 0'25.—J. Salvá 0'10.—E. Puig 0'10.—P. Salvá 0'25.—F. Jaime 0'10.—M. Vjdal 0'15.—A. Noguera 0'15.—Suman 4'45.

LA LIBERTAD RADICAL

Una de las mayores ventajas que el socialismo lleva á las demás concepciones político-sociales es lo determinado y concreto de su punto de vista estrictamente económico. Abarca las cuestiones todas y las ve todas, pero desde un punto de vista fijo y bien determinado, mientras hay otras concepciones tan vagas que cambian á cada momento de punto de mira.

Esto ha hecho que se le haya echado en cara al Socialismo cierta estrechez de concepción y la omisión sistemática de ciertos problemas: pero esto mismo le ha robustecido. Lo que ha renunciado á ganar en extensión, ha ganado en integridad, sin contar con que no hay problema alguno político-social que no quepa examinar desde el lado económico.

Tiene en esto las ventajas de la concepción teocrática, que al considerarlo todo desde el punto de vista religioso ha logrado una fuerte concentración de criterio.

La concepción socialista es hoy la única que puede ponerse en política frente á la concepción llamada teocrática.

El radicalismo abstracto que enronquece á puro gritar ¡viva la libertad! no resuelve de ordinario cosa alguna; dilúyese en pura retórica y en declamación.

No es tanto libertad como condiciones para que la libertad brote lo que debemos pedir. Las mas de las libertades definidas en los programas liberales conviértense en servidumbres mientras no se tocá á la constitución económica de la sociedad, y, en cambio, obrando sobre ésta para modificarla, surgen de por sí las libertades.

No hay más libertad radical que la libertad de trabajo, libertad que implica el poder ejercerlo sobre cualquier materia y con cualquier ins-

trumento que no estén ocupados por otro trabajador—pues es claro que no han de cepillar á la vez dos carpinteros con el mismo cepillo—y sin que pueda nadie detentar materia ni instrumento que en su propio y personal trabajo no emplee. De esta libertad surgen todas las demás, y mientras no se ponga en planta serán todas las demás espejismos de libertad si es que no servidumbres disfrazadas.

La misma libertad de conciencia ha de tener por base de sustentación la libertad económica. Mal puede mirarse como es debido el problema religioso mientras corroa el hastio ó la codicia á los ricos y la desesperación ó una estúpida resignación de embotamiento á los pobres. Solo cuando se ha vencido el problema del estómago se puede alzar serenamente los ojos al cielo y meditar en otros anhelos y tratar de darlos una solución, sea la que fuere, ó de acomodarse á la persuasión, bien meditada, de que sean irresolubles.

Nuestro radicalismo abstracto no hace más que divagar en un mundo de abstracciones, pregonando el progreso sin que sepamos qué es lo que ha de progresar. Pide la revolución por la revolución misma, que suele convertirse en revuelta.

Lo hondo, lo duradero de la Revolución francesa ha sido lo asentado sobre las modificaciones que aportó al tradicional régimen económico de Francia, ha sido el golpe de gracia que asestó al feudalismo. Todo lo demás, incluso los famosos derechos del hombre, son bonitos temas para declamaciones democráticas.

Llaman á este criterio grosero positivismo; pero hay que convencerse de que solo de la grosería positivista de él puede surgir un ideal robusto. El *mens sana in corpore sano*, espíritu sano en un cuerpo sano, se dice de la sociedad de hombres como de cada uno de éstos, y la salud del cuerpo social es ante todo y sobre todo salud económica. De como come, digiere y se asimila depende radicalmente la salud de nuestro cuerpo y con ella la de nuestro espíritu, y así sucede también á la sociedad.

Lo que el radicalismo abstracto pide suele ser no pocas veces que le llevemos á un hambriento á la cima de una montaña y le dejemos allí libre, pero sin pan, á que goce de aire, luz y espléndidos panoramas.

Miguel de Unamuno.

Conferencias de vulgarización científica

Con laudable empeño, el «Círculo Liberal» ha renovado este otoño la serie de conferencias públicas que, con la mira de extender la cultura entre el pueblo, inició el pasado año, siguiéndole alguna otra entidad, entre ellas la «Cámara de Comercio» que también dió algunas en su domicilio social, aparte las que todos los sábados

y domingos se dieron por la *Agrupación Socialista* en el local de la Federación de Sociedades Obreras, con objeto de divulgar los principios del Colectivismo.

Este invierno, las ha comenzado el catedrático D. Sebastián Font, disertando sobre «La evolución de la Tierra desde sus orígenes», interesante tema que, explicado por el conferenciante con sencillez de expresión capaz de ser comprendida por las inteligencias poco cultivadas, como, por desgracia, son las de los trabajadores á quienes en primer término están dedicadas estas conferencias, permite á estos formarse claro concepto de lo que es el Globo que habitamos y de las causas que han contribuido á su formación.

Alternado con el Sr. Font, el odontólogo señor Torres tiene anunciadas varias sobre «Higiene de la boca», y para el próximo mes de Noviembre y siguientes se tienen en proyecto la celebración de otras en el Instituto, desarrollando diversos temas personas de reconocido saber, acompañando sus disertaciones con proyecciones luminosas, con el fin de que, al mismo tiempo que con ello se facilite la comprensión de lo que se explica á los oyentes, resulten mas amenas estas conferencias populares.

De suma conveniencia para todos nosotros es que los trabajadores tomemos con interés estos actos y acudamos á ellos en gran número, puesto que son enteramente gratuitos y resultan en beneficio nuestro, ya que, al ensanchar el círculo de nuestros conocimientos y elevar nuestra cultura intelectual, nos ponemos en condiciones favorables para ser conscientes soldados de la causa del Trabajo.

Por lo demás, las horas en que estas conferencias tienen lugar, (de 7 y media á 9 de la noche) son asequibles á todos los obreros.

No necesito decir más, para recomendar la asistencia á ellas.

S. Grespí.

VERDADES AMARGAS

Tremendas desgracias sufre nuestra pobre España y acaso otras aún mayores la amenazan; pero la que excede á todas en lo lamentable, es la inconciencia de su propia situación, el desconocimiento de las causas reales de tantos desastres.

La ley de evolución progresiva, la ley de perfeccionamiento, la ley de progreso, es condición de vida de todo organismo individual ó colectivo, del individuo y de la especie, del hombre y de las naciones. Nación que no se mantiene en el punto de perfeccionamiento que la competencia internacional demanda, sucumbe ó ve disminuida su personalidad é intervenida, por extraños, su existencia.

La autonomía, la independencia nacional, es una palabra hueca, si no está representada por un poder, por una fuerza efectiva que la sustenta. La Humanidad, en su evolución progresiva, no respecta las fronteras de la nación que no marcha al compás de la civilización universal; y España, como nación, sus gobiernos, sus partidos políticos, sus clases directoras, han desconocido esta ley. Han confundido el movimiento político con el movimiento social. Han creído elevar á España al nivel de los pueblos cultos con sólo consignar en las leyes principios políticos progresivos sin eficacia práctica. Rusia, bajo el despotismo de los zares, ha progresado infinitamente más, en el último medio siglo, que España bajo sus Gobiernos sendodemocráticos.

Alemania, bajo un régimen de imperio militar es centro de civilización. No es, pues, todo el progreso social político mucho menos el pro-

greso político de España, miserablemente falsificado.

En el sistema capitalista que rige las sociedades, el progreso social consiste ante todo en el crecimiento de los capitales, en el aumento de la producción, y es su consecuencia próxima más importante el aumento relativo de población. La educación general y técnica es causa y efecto del incremento de la riqueza. Estos son los mantiales de la civilización, del poder, de la fuerza, y también de la libertad y de la felicidad de las naciones, en lo que cabe dentro del sistema capitalista.

España no ha sabido, por su desenvolvimiento gradual y metódico, entrar en la vida moderna y sacar de si misma la fuerza necesaria para hacer respetar su derecho; las fuerzas progresivas que en si contiene, dificultades en su movimiento por la incultura y el atraso general, por el espíritu suspicaz fiscal y prohibitivo de las leyes y de los Gobiernos, por la podredumbre de la administración pública, por el inconcebible atraso intelectual de los elementos dominantes, por la selección de los incapaces é inmorales para el disfrute de los altos puestos, con mortal detrimento de las funciones del cuerpo social, no han podido ni por evolución ni por revolución sacudir de España la roña tradicional que nos sujeta al odioso pasado; y la ley natural, incontrastable é inexorable, ha de cumplirse en ella. Será desmembrada é intervenida.

Y si el agudísimo dolor de la herida no provoca en ella un esfuerzo supremo por la propia regeneración, quedará condenada á perecer ó á vivir á remolque de las ambiciones extranjeras.

Triste, tristísimo es que las culpas de los Gobiernos las paguen los pueblos; pero el pueblo que se empeña en tener un buen Gobierno, lo tiene.

¡Trabajadores! Formad bajo las banderas del Socialismo; acabad con el privilegio capitalista. Destruídos los antagonismos económicos, cesarán las guerras de clase á clase y de las de nación á nación. Cerrada la era de las competencias sangrientas, empezará la historia de la cooperación y de la solidaridad humana.

Jalme Vera.

NUESTRA HONRADEZ POLÍTICA

Las demostraciones de honradez política que verifican los hombres de nuestro Partido son miradas despectivamente por nuestros torpes é ignorantes burgueses y por sus auxiliares.

¡Infelices—dicen—, creerán que así van á abrir camino á sus ideas, sin chanchullos, sin pasteles, sin componendas, sin conturbiones! Y los radicales y los rojos de la burguesía, en su odio á los socialistas españoles, suelen decir que nuestro Socialismo no es el Socialismo de Francia ni el de Alemania... ¡Como si hubiera dos Socialismos dentro de la Internacional!

Afortunadamente, los Partidos Socialistas de las diversas Secciones en que se divide la Internacional demuestran de cuando en cuando que nosotros no solo no nos diferenciamos de los demás Socialistas, sino que estamos íntimamente unidos á ellos por nuestra manera de obrar, por nuestra táctica, por un ideal común.

Y así se producen manifestaciones de solidaridad como la del banquete de Saint-Mandé, de París, y campañas en defensa de los socialistas españoles como la del *Votwärts*, de Berlín, órgano del Partido Socialista Alemán.

Pero estos hechos no quieren verlos, no les conviene verlos á nuestros nobles adversarios, que siguen en sus trece. A nuestros burgueses no les conviene reconocer ni la bondad del Socia-

lismo, ni el honrado proceder de los socialistas españoles. Y por eso vemos á los periódicos *liberales é independientes*, órganos de la opinión burguesa, que claman contra los anarquistas al día siguiente de un atentado, hacer causa común con los *anarquistoides* que pretenden en un momento dado manchar la honra de nuestro Partido.

No hace mucho, en una polémica sostenida desde este mismo sitio con un periodista republicano, nos decía éste: «Pueden los socialistas *madrileños* ensimismarse con la constante exhibición de una austeridad de guardarropía.» ¿Que austeridad es esa?

Es sencillamente la honradez política de nuestro Partido, que hace que no aceptemos, ni menos solicitemos favores de la burguesía. Es esa honradez política que hizo á nuestros compañeros, los concejales socialistas del Ayuntamiento de Madrid, rechazar los billetes de libre circulación que pusieron en sus manos las Compañías de tranvías y mereció el aplauso de la Prensa socialista francesa; austeridad, honradez de *guardarropía* que no gastan solamente los socialistas madrileños, sino que es propia de los socialistas de todos los países.

Hace poco, una de las Compañías de ferrocarriles de Chicago envió á dos diputados socialistas de ese Estado unos billetes de libre circulación. Estos compañeros dieron cuenta del hecho al Comité del Partido, y he aquí la contestación que se dió á esa Compañía:

«Deseamos informar á ustedes que diferenciándose de los elegidos de los viejos partidos políticos los ciudadanos Ambrose y Olsen? no están en la Legislatura para servir los intereses de las Compañías. Por consiguiente, no pueden ni desear hacer el trabajo que, en parte, se intenta pagar con los billetes de libre circulación.»

Por el mismo motivo rechazaron los suyos nuestros compañeros de Madrid, conviniéndonos hacer constar que este caso se ha producido muchos meses después del de nuestros camaradas madrileños.

¿Qué diputado, qué concejal en España hace lo que los socialistas del citado Municipio? Ninguno, ó muy pocos. Y por eso nuestra Prensa burguesa, encubridora de la mentira, no dedicó dos líneas siquiera á comentar ese acto de honradez política.

En cambio, he aquí lo que un periódico burgués de Chicago, el *Daily News*, dice con respecto á la decisión de nuestros compañeros americanos:

«En ocasiones anteriores, el público ha tenido razón para aprobar la actitud adoptada por los socialistas de la Legislatura de este Estado con relación al libre tránsito de los ferrocarriles. Que los miembros de este Partido permanecen firmes en sus convicciones sobre este punto se demuestra con la acción de dos de ellos, que rechazaron los acostumbrados «favores» de una Compañía ferrocarrilera hace pocos días.»

La verdad está en marcha.
La Haya.

Marco Emilio.

LAS HUELGAS

La huelga es una de las armas de que disponen los proletarios para mejorar su condición, para poner coto á las demasías patronales, para hacer respetar su dignidad personal y colectiva, para, en un momento dado, obligar á un Gobierno á reconocer sus escarnecidos derechos, como para hacer ver al Estado burgués que el sentimiento de solidaridad en los explotados no está dormido.

La importancia de la huelga es grandísima;

ella sirve para aliviar nuestros dolores y miserias; ella denuncia la avaricia del capitalista; ella descubre la lucha de clases; ella deja al descubierto las llagas que corroen el régimen burgués; ella enseña á los obreros que los patronos, por radicales que sean, son contrarios á que sus salarios se eleven, á que su jornada se disminuya; ella marca bien á las claras que las fuerzas coercitivas se ponen al lado del explotador; ella traza el verdadero camino que los trabajadores deben seguir; ella enseña quiénes son los buenos y quiénes los malos; ella temple á los valientes y espante á los cobardes.

La huelga es una necesidad de los tiempos modernos, y mientras exista el régimen del salario, mientras los medios de producción estén en poder de una clase—la clase patronal—, los proletarios no tendrán más remedio que acudir á ella para defenderse.

La huelga durará tanto como dure el imperio de la burguesía.

Pero para que dé los resultados que sus organizadores se proponen, para que llene la bienhechora misión que se la encomienda, es indispensable que se la estudie mucho y que se la prepare más.

Es frecuente en España, especialmente por las organizaciones nuevas, el recurrir á la huelga prematuramente, sin recursos para sostenerse, sin examinar las condiciones de la población y de la industria, sin elegir la época mejor de trabajo y sin la cohesión necesaria entre los que han de realizarla; y claro está que las huelgas que se hacen en esta forma, tienen que dar desastrosos resultados.

No exageramos si decimos que el 90 por 100 de las huelgas que se pierden débese á la forma de realizarlas.

Muévenos á escribir estas líneas la frecuencia con que vemos recurrir á la huelga sin preparación y sin los debidos elementos á muchas Secciones.

La huelga no debe ser obra del deseo ni del entusiasmo, sino producto del estudio y del cálculo.

En las guerras triunfan siempre, no los más valientes, sino los mejor preparados, los más unidos, los más disciplinados, los que disponen de mejores medios de defensa y de una excelente táctica.

Pues la huelga no es ni más ni menos que una guerra entre capitalistas y obreros, entre explotadores y explotados, y los últimos tienen que ir á buscar á los primeros á sus propias trincheras, por lo que se hace preciso que el ejército proletario esté perfectamente preparado y que disponga de buenos directores para no ser batido por el enemigo.

Se equivocan muchos compañeros cuando para apoyar la huelga dicen que los patronos, por tales ó cuales razones, no tienen más remedio que ceder, y que la lucha no puede durar más que una, dos ó á lo sumo tres semanas. Al decir esto no expresan la verdadera situación de los patronos, sino lo que ellos desean que pase.

Los patronos han aprendido á resistir, y así vemos que muchas luchas en las que el tiempo indicado, han durado ocho, diez y doce semanas, y por último, han sido perdidas. Casos como estos podríamos citar muchos. En las huelgas de Elche y Valladolid se afirmaba que con seguridad no durarían más de una semana la primera y de dos la segunda, y la una duró treinta y seis semanas y la otra treinta.

La opinión de muchos trabajadores es que hay que resistir á todo trance; entendámonos nosotros que después de semanas, la lucha dice para quien va á ser el triunfo, y si éste se inclina del lado de los patronos, lo prudente es transigir y buscar un arreglo.

Vale más, mucho más, dar por terminada una huelga á tiempo, que no venga un desastre ó que concluya por consunción.

También ocurre con frecuencia que la clase patronal, bien sea por miras particulares ó por dañar ó destruir la organización de los obreros, provoca á los mismos por medios indirectos y hasta directos para que se lancen á la huelga, y los trabajadores, sin examinar bien la situación, sin ver lo que se oculta tras de aquella provocación, sin hacerse cargo de que cuando el patrono le desafía es porque tiene asegurado el triunfo, aceptan el reto, caen en el lazo tendido. Ocurre esto porque los obreros no han meditado, no han visto más que la ofensa que se les ha inferido y no la idea siniestra de su verdugo, que celebra la torpeza de sus exploradores.

Un ejemplo de esto lo ha dado Mieres, en donde por efecto de la última huelga provocada por la clase patronal, ha desaparecido la organización. Y ésta, que en algún tiempo fué poderosa por su número, por su disciplina, por su hermoso local propio, que causaba nuestra admiración, que estimulaba á los obreros asturianos á imitarla, cayó para no poderse levantar quizá en mucho tiempo.

He aquí las consecuencias de una huelga poco meditada.

Otro caso de estos nos le han dado los maestros aparejadores de obras de Madrid; pero afortunadamente los compañeros albañiles han demostrado un excelente sentido, y de poco han servido á los patronos sus intrigas y sus manejos; nuestros compañeros les descubrieron el juego, y lo que pudo ser, de no haber apreciado bien la situación, un descalabro se ha convertido en hermoso triunfo.

Los trabajadores siempre tiene razón para pedir; lo que deben examinar es si tiene fuerza para conseguir.

La clase burguesa nunca ha cedido ante las razones de sus explotados; si ha transigido con sus demandas, ha sido por la fuerza, y ésta es la que debemos buscar para que acompaña á nuestras razones.

Estudiar bien estas cuestiones, trabajar por robustecer y consolidar nuestras Sociedades, es lo que debemos procurar los obreros si queremos luchar con ventaja contra la casta explotadora.

MATRIMONIOS CIVILES

Copiamos de *La Aurora Social* de Oviedo, correspondiente al 19 del corriente, lo que sigue:

«Como anunciamos en el número anterior, el sábado se celebraron dos en Piedras Blancas, los primeros matrimonios que civilmente se celebran en el concejo de Castrillón, siendo contrayentes los individuos cuyos nombres ya publicamos y testigos nuestros correligionarios M. Vigil y José Díaz Inclán.

Al acto asistieron unos 30 invitados, y desde el pueblo de los novios, en Naveces, al Juzgado Municipal, una legua de camino, fueron saludados los novios por muchos vecinos, mujeres y hombres, diciendo algunos que otros seguirían por el mismo camino.

En el Juzgado, el Juez Municipal D. Manuel Mieres y Noval, y el secretario accidental don Atanasio Díaz, procedieron á dar cumplimiento á la ley, dando lectura á los artículos del Código Civil pertinentes al caso, extendiéndose seguidamente las actas en el libro correspondiente, que fueron firmadas por las personas interesadas.

La única nota discordante diéronla los curas de Santiago del Monte y de Naveces. El de este

pueblo, dijo el domingo en la misa, que si los contrayentes iban á la iglesia los echarán de ella á patadas; que no se les debe bautizar los hijos, ni ponerles los sacramentos, aunque los pidiera, ni enterrarles cuando murieran en tierra sagrada, y concluyó recomendando á los feligreses rezasen un padre nuestro por los cuatro casados civilmente. Desde luego que no olvidó al Sr. Juez, que suponemos se enojará de hombres seguro de haber cumplido con su deber.

El cura de Santiago del Monte, estuvo más feroz y tuvo la suerte de encontrarse con el Juez Municipal, vecino de aquella parroquia, á quien le dijo... ¡qué debía estar preso! El colmo!

Tengan paciencia esos y otros curas, y no olviden que los matrimonios civiles son los únicos que surten efectos legales para todas las cosas de la vida, siendo el canónico sólo un caso de conciencia, y como la fé religiosa va perdiéndose entre los cientos de religiones que existen diciendo cada una que ella sola es la verdadera, pueden tomar tila, y hasta cambiar de oficio si ven en baja el que tienen.

Damos nuestra enhorabuena á los desposados José y Emilio, y especialmente á sus hoy, respectivamente, esposas Carmen y Eladia, y á los padres de estos, por el acto viril que realizaron rompiendo con la rutina y necias preocupaciones de las mogigatas.

Y que cunda el ejemplo. Es la mejor campaña contra los clericales.»

LA TRATA DE BLANCAS

Nada tan odioso como el desprecio que demuestran las clases directoras contra los caídos, contra las víctimas del régimen actual; y entre todas estas víctimas las más dignas de compasión tal vez son las infelices prostitutas.

Dignas de compasión, más que por los sufrimientos materiales que caen sobre ellas, por la desesperada situación moral á que se ven reducidas, no por culpas propias, sino por culpa de los mismos que luego las maltratan y las desprecian, por culpa de los que mantienen un orden de cosas que no puede producir frutos mejores que prostituciones, hambres, guerras, etc.

¿Por qué y cómo llegan á ser prostitutas tantas jóvenes, principalmente de familias obreras? Es preciso estudiar esto; es preciso que los trabajadores fijen su atención en las causas de esa espantosa calamidad.

La causa primera y general es la organización presente de la sociedad, esa organización que nosotros queremos destruir y que muchos trabajadores aún no se atreven á condenar. Pero luego, en los casos particulares obran las causas más diversas.

Unas veces caen las jóvenes obreras por falta de pan, porque materialmente falta el pan en sus casas y se ven obligadas á burcarlo fuera.

También la mala educación que reciben en sus casas, la educación falsa y estúpida que ha infiltrado el cura en las familias que han estado bajo su poder, y los malos ejemplos que reciben de las familias ricas, todo ello contribuye al fomento de los vicios y las debilidades que conducen á la pérdida de las muchachas ignorantes é incapaces de resistir á las tentaciones del lujo, á las promesas de felicidades y provechos con que las engañan señoritos y celestinas.

La mujer, tanto como el hombre y quizá más que el hombre, para vivir satisfecha necesita ser feliz hasta cierto punto; póngase este punto terminal más cerca ó más lejos según las condiciones personales de cada mujer ó de cada hombre, pero cuando este punto no se alcanza, cuando se goza menos felicidad de la que se necesita, en-

tonces no se vive tranquila y virtuosamente, sino que se sufren inquietudes, deseos, anhelos, que acaban por empujar por un camino, bueno ó malo, que conduzca á la felicidad soñada.

El hombre tiene abiertos muchos caminos; la mujer, en cambio, está privada de toda libertad para el bien y sólo para el mal halla facilidades. Si los padres y los maridos que han visto huir de su hogar á la hija ó á la esposa quisiesen reflexionar, llegarían seguramente á convencerse de que la culpa no estuvo, en la gran mayoría de los casos, en la mujer, sino en ellos, que no supieron proporcionarle la cantidad de felicidad que ellas necesitaban.

Luego, en nombre de una moral odiosa, manudean las agrias censuras; pero en nombre de la moral no se procura ningún remedio ni remedio para las que hayan caído, ni remedio para evitar que otras caigan continuamente. El número de las desgraciadas prostitutas es incalculable; son millones, y cada día perecen á miles y otras tantas comienzan la vida de martirio, sin que se perturben las conciencias de los moralistas, de los religiosos, de los conservadores.

La religión, la moral los legisladores y los gobernantes han demostrado ya su impotencia; han fracasado por completo.

Las juntas de «damas» y «caballeros» que se instituyeron para poner remedio á los horrores de la trata de blancas han fracasado también y por fuerza habían de fracasar, porque carecen de la bondad de corazón que se necesita para interesarse verdaderamente por los males ajenos. No hacían una buena obra, sino una obra de vanidad. Son egoístas y por esto su obra ha resultado estéril.

Hora es ya de que los trabajadores tomen el asunto por su cuenta. Es carne de su carne la que se negocia y se atormenta y se ultraja en los prostibulos.

J. G.

DE MARRATXI

Triste es la situación de los trabajadores campesinos á causa de las pésimas condiciones en que tienen que realizar el trabajo. No es bastante el cautiverio que pasan sometidos á una ruda é interminable jornada, en medio del campo, sufriendo los rigores del sol abrasador en el verano, regando con su sudor la tierra, tiritando de frío en los crueles días de invierno, que en recompensa de tanto martirio, para ganar su sustento, reciben una irrisoria paga y si les dan comida, esta es deficiente y mala, tan mala que en algunos sitios los perros la comen mejor, y para reposar su cuerpo, abatido y fatigado, les proporcionan un montón de paja, y, cuidado, que esta no es de la mejor, sino de la más pésima que hay en el pajar; la buena está reservada á la cuadra de los señores para descanso de sus caballos.

Pero, aún hay algo más que tiraniza á los desgraciados trabajadores del terruño, y es el trato que reciben de sus amos, mayorales ó señores, dueños de vidas y haciendas, que hasta se creen con derecho á tratar á sus obreros, como lo hacían sus predecesores á los esclavos de Egipto, Grecia y Roma.

Uno de estos señores, es un propietario de una gran finca que está situada entre el término de Marratxi y Buñola; el señor de esta citada finca la explota á su cuenta y todo el día está dale que dale detrás de los trabajadores, sin dárles punto de reposo, y como no basta el señor capataz, tiene una capataza que se cuida de avivar el trabajo á los hombres y mujeres; esta mencionada capataza ó mayorala cuida muy bien los intereses de su señor, sin reparar en nada el

sacrificar los trabajadores, en extremo derren, gados; pero de algo le sirve el hacer este trabajo, porque le es muy bien recompensado por el señor

La Capataza que este señor tiene á su mando, es una solterona barbianna, de cutis moreno como la morenita de *Luch*, no es mala para todos, para alguien es bastante amable y bondadosa; siempre las que son *beatas* tienen un santo favorito, ella tiene á San Juan al que loca de frenesi todos los días le reza y le ofrece sus oraciones, le besa sus reliquias y... se entrega á él en cuerpo y alma.

De modo que estos que como todos los santurrones y santurronas, á Dios rogando y con el mazo dando, y sus semejantes, los obreros, que rebienten.

Todo esto desaparecería, obreros del terruño, formando una fuerte unión que lograra barrer á vuestros tiranos y no os veríais en el caso de tener que sacar á relucir señores que como los presentes, quedan retratados por sushechos.

Un campesino.

CONGRESO SOCIALISTA DE ROMA

Durante los días 8, 9, 10 y 11 del corriente han celebrado los socialistas italianos su IX Congreso,

A él concurren más de 500 delegados en representación de 84 000 afiliados,

También han tenido representación los socialistas de otros países.

Ha presidido todas las sesiones Costa, acompañándole en la mesa delegados de las tres fracciones que componen el Partido: integralistas, reformistas y sindicalistas.

El primer acuerdo de los socialistas italianos ha sido expresar su ardiente simpatía á los compañeros de Rusia.

Después de amplia y viva discusión, en que se han mantenido las diversas tendencias que existen en el Partido sobre la marcha de éste, se ha aceptado un orden del día propuesta por los integralistas, en la que se afirma la unidad del Partido y su carácter reformista y revolucionario.

Dicho orden del día ha reunido 26.947 votos de integralistas y reformistas contra 5.571 de los sindicalistas.

Este acuerdo ha echado por tierra los cálculos de la Prensa burguesa, que esperaba saliera del Congreso de Roma la disolución del Partido Socialista Italiano.

La conducta de la minoría parlamentaria (discutida á la vez que la táctica), la del órgano central, la dirección del Partido y otras cuestiones, dieron escaso juego.

Ferri ha sido nombrado nuevamente director de *Avanti*.

El antimilitarismo ha originado también viva discusión, acordándose, por gran mayoría, compuesta de integralistas y reformistas (centro y derecha del Congreso), enviar el asunto para nuevo estudio al Comité Directivo del Partido.

Después de esto, se aprobó una proposición encaminada á obtener el sufragio universal.

Costa puso término á las tareas del Congreso con un discurso muy elocuente, que fué aclamado, haciendo notar la elevación de ideas mostrada en la discusión y exitando á todos á trabajar sin descanso por el advenimiento de un régimen de justicia.

Triunfo societario

La huelga de la fábrica de Victor Sarasqueta y Compañía, de Eibar, que ha durado cerca de

cinco meses, ha concluido alcanzando los obreros una completa victoria.

Determinó la huelga al negarse los patronos á reconocer al representante que tenían los obreros en la fábrica para realizar el cobro de sus trabajos.

Las condiciones para declarar terminada la huelga han sido éstas: reconocimiento de las Sociedades obreras y del recaudador; expulsión de tres esquirolas, y multas de 50 y 150 pesetas á tres obreros que reanudaron el trabajo durante la huelga.

Felicitemos á los huelguistas por su constancia en la lucha y por el triunfo que con ella han logrado.

Los que no leen en el mundo "civilizado,"

Si hemos de creer á un sabio inglés, lee tan poca gente en este misero planeta, que es vergonzoso vivir en él.

Bien es verdad, que siendo español debe uno estar acostumbrado á todo.

El inglés en cuestión nos ofrece su correspondiente estadística. Y según ella los países donde hay más lectores son Escandinavia, Baviera, Baden y Wurtemberg; allí hay un solo habitante que no conozca el alfabeto; sigue luego Alemania, con un uno por ciento de personas sin instrucción.

Escocia, tiene un 7 por 100, Inglaterra y los Estados Unidos, un 8 por 100 en este último punto de la población blanca; Holanda, un 10 por 100; Francia y Bélgica, un 14 por 100; Austria, un 39 por 100; Hungría, un 43 por 100; Italia, un 48 por 100....

¿Y España? dirá el lector.

¡Agarrarse! España, un setenta y tres por ciento.

No está, sin embargo, nuestra nación en el último lugar de la escala. Rusia tiene un 80 por 100 de analfabetos y Turquía muchos más,

Lo cual debe tranquilizar á los pesimistas, ¡El que no se consuela es porque no quiere!

Movimiento Social

INTERIOR

ASTILLERO.—Las Agrupaciones Obreras de esta región han organizado una serie de mitins, que se celebrarán en toda la zona minera.

Dicha serie dió principio con un mitin en Solares el día 7 del actual, en el que hicieron uso de la palabra los compañeros Perezagua y Valverde.

La numerosa concurrencia que asistió al acto demostró su asentimiento con nutridas salvas de aplausos á lo dicho por los que les dirigieron la palabra.

El compañero de la Iglesia, que presidía, puso fin al acto con breves palabras, disolviéndose la reunión en medio de gran entusiasmo.

Confíase en que dentro de poco tiempo habrá organización obrera en este pueblo.

Desde la terminación de la huelga nótase movimiento entre los trabajadores de esta cuenca minera, viendo las colectividades aumentar rápidamente su número.

La burguesía, con su proceder despótico, se ha convertido inconscientemente en propagandista de nuestras ideas.

BILBAO.—Para recaudar fondos con destino á los mineros presos celebrará el Comité de la Federación de Sociedades Obreras una velada teatral en el Circo del Ensanche.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41.